

# MUSTI EN EL TRABAJO

Nicole EVERAERT-DESMEDT

La colección *Musti* (R. Cauvin, R. Goosens, Ediciones Dupuis) comprende varios álbumes extraídos de la serie televisada del mismo nombre, producida por los estudios TV Dupuis bajo la dirección de Ray Goosens. Los guiones son de Raoul Cauvin. Estos libros están destinados a niños de tres a seis años y son utilizados en numerosas escuelas maternas. Los relatos de *Musti* están igualmente disponibles en casetes de video. *Le Ligueur*, diario belga de la liga de familias, se regocijaba por la aparición de tres compilaciones de diez dibujos animados de la serie *Musti*, que haría felices a los niños:

Personajes amables y situaciones de la vida cotidiana bastan para hacerlos felices. Musti, el señor Conejo, viven episodios que hacen parte de su universo, se ensucian, manchan la alfombra, aprenden laboriosamente el cálculo, juegan a la pelota... al igual que el pequeño espectador (*Le Ligueur*, 18 de octubre de 1995).

Musti, un gatito servicial y despabilado, es presentado a los niños como modelo. ¿En qué consiste este modelo? ¿Qué visión del mundo proponen estos relatos? Veremos que el análisis narrativo aporta elementos de respuesta a estas preguntas.

Tomaremos como ejemplo el N<sup>o</sup> 6 de la serie: *Musti en el trabajo*.

1. Hoy todo el mundo está ocupado. Papá trabaja en el jardín... Mamá lava los platos. A pasos quedos, sin ruido, Musti sale de casa.

2. «Quisiera tanto ser útil», murmura mientras camina. «Pero ¿quién necesitaría de los servicios de un gatito como yo?» «Yo lo sé», dice de repente una voz. Allí, justo sobre él, Musti ve a su amigo el pájaro.

3. «¿Quién?», pregunta el gatito. «El señor Perro. Ve a buscarlo. Como verás, tu ayuda lo alegrará mucho». «Gracias», exclama Musti. Deja a su amigo y parte en busca del señor Perro.

4. Lo encuentra sentado ante su perrera, con aspecto sombrío. «Qué bueno que viniste», dice el señor Perro al verlo. «Mira lo que me pasa». Y con su gran hocico le señala su perrera.

5. El gatito se da cuenta de que falta una tabla del techo. «Mientras haga buen tiempo no hay problema, pero si llueve no tendré como protegerme». «Intentaremos encontrarla», le propone Musti sin tardanza. «Espérame, ya vuelvo». Y dicho esto, lo deja.

6. La primera persona a la que encuentra es la señora Topo. Esta lo mira con sus ojitos miopes. «¿No ha visto una tabla?», le pregunta educadamente el gatito. «No», le responde ella, «no he visto nada».

7. Continuando su camino, Musti encuentra al señor Búho, a quien le hace la misma pregunta. «¿Una tabla?», exclama sorprendido el pájaro. «¿Es larga? ¿Corta? ¿Está rugosa o cepillada? ¡Bah!, esto no tiene ninguna importancia, pues no la he visto».

8. El gatito camina otro poco; de repente se detiene. Ha escuchado risas y gritos detrás de un gran matorral. Suavemente se acerca y mira...

9. El señor Conejo y la señora Tortuga están allí, pero Musti no ve sino la tabla, que les sirve de subibaja.

10. «Quisiera saber de dónde viene esta tabla», exige Musti, con el ceño fruncido. «¡Chito!», le dice la señora tortuga, «la tomamos de la perrera del señor Perro».

11. «Eso no está bien», los reprende el gatito. «El pobre señor Perro se molestaría mucho si lo supiera, pues está muy triste de ver su casa destruida de esa manera».

12. «No queríamos hacerle daño», se excusa el conejo. «Lo hicimos para

jugar...». «Devuélvesela», le pide la tortuga, «pero, te lo ruego, no digas que fuimos nosotros quienes la cogimos».

13. Llevando la tabla, Musti vuelve donde el señor Perro. «¿La encontraste?», exclama éste. «Pero, ¿dónde estaba?». «Bah», dice Musti como toda respuesta, «lo importante es haberla encontrado. Pongámosla otra vez...».

14. Ocultos tras el gran matorral, la señora Tortuga y el señor Conejo suspiran de satisfacción. Musti no ha dicho nada. No los ha denunciado.

15. «Es necesario clavarla», dice Musti colocando la tabla de nuevo... «Déjame hacerlo», retumba de pronto un vozarrón. «Papá», pregunta Musti, «¿cómo has sabido que te necesitábamos?». «Yo los observaba desde hace rato», responde éste riendo.

16. Y dicho esto, se acerca a la perrera y pone un gran clavo sobre la madera. PAM, PAM, algunos martillazos y el clavo se hunde. «Ven, el trabajo terminó. Ya es hora de volver».

17. «Si me necesitas, no vaciles en llamarme», le dice Musti a su amigo al dejarlo. El señor Perro no encuentra las palabras que quisiera para agradecerle a su amigo. «Gracias... gracias...gracias...».

18. Pero Musti, que camina orgullosamente al lado de su papá, ya no lo escucha.

## 1. LA SEGMENTACIÓN EN SECUENCIAS

### 1.1. Análisis

#### Secuencia I, p. 1

La primera secuencia precisa (por medio del texto y la imagen) su **lugar**: la casa, y presenta a tres **actores**: Musti y el papá (por medio del texto y la imagen) y la mamá (por medio del texto). Termina con el **anuncio** de la secuencia siguiente:

Musti sale de casa.

### **Secuencia II, pp. 2 y 3**

Se diferencia de la precedente por una **disyunción**:

1. **espacial**: se sitúa en el exterior el recinto de la casa;
2. **actorial**: el papá y la mamá no están ya en escena; interviene el pájaro.

Se termina igualmente por una frase de **transición**, que anuncia, de manera redundante, un cambio a la vez de lugar y de actor:

Deja a su amigo y parte en busca del señor Perro.

Disyunción espacial expresada por los verbos: *deja, parte*;

Disyunción actorial: *su amigo, señor Perro*.

### **Secuencia III, pp. 4 y 5**

Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: el texto precisa: «ante su perrera», y la imagen presenta la perrera;
2. **actorial**: presencia del señor Perro. (Se puede observar aquí una distancia entre el texto y la imagen: el pájaro está todavía dibujado sobre la perrera, mientras que el texto había anunciado que Musti lo dejaba.)

Se relaciona con la secuencia siguiente mediante una **transición**:

Y dicho esto, lo deja.

### **Secuencia IV, p. 6**

Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: la transición anunciaba la partida de Musti; la imagen no muestra ya la perrera, sino la madriguera del topo;
2. **actorial**: ausencia del señor Perro, presencia de la señora Topo.

### **Secuencia V, p. 7**

Contiene una **transición** con relación a la secuencia precedente:

Continuando su camino, Musti...

Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: en el texto (frase de transición) y en la imagen (la madriguera del topo está reemplazada por el árbol del búho);
2. **actorial**: ausencia de la señora Topo, presencia del señor Búho.

### **Secuencia VI, pp. 8 a 12**

Contiene una **transición** con relación a la secuencia precedente:

El gatito camina otro poco.

Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: indicada por la transición y en la imagen: el árbol del búho ha sido reemplazado por un matorral;
2. **actorial**: ausencia del búho, presencia del señor Conejo y de la señora Tortuga (anunciados metonímicamente, en la página 8, por sus «risas y gritos»).

### **Secuencia VII, p. 13**

Contiene una **transición** con relación a la secuencia precedente:

Llevando la tabla, Musti vuelve donde el señor Perro.

Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: indicada por la transición y en la imagen que muestra de nuevo la perrera;
2. **actorial**: ausencia del señor Conejo y de la señora Tortuga, presencia del señor Perro.

### **Secuencia VIII, p. 14**

No hay **transición** entre las secuencias VII y VIII. Pero la secuencia VIII se distingue de la precedente por una **disyunción**:

1. **espacial**: la imagen no muestra ya la perrera, sino el matorral;
2. **actorial**: Ausencia del señor Perro y de

Musti (es la única secuencia sin Musti), presencia de la señora Tortuga y del señor Conejo.

### **Secuencia IX, pp. 15 a 17**

No presenta **transición** con relación a la secuencia precedente. Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: retorno a la perrera;
2. **actorial**: retorno a Musti y al señor Perro; ausencia de la señora Tortuga y del señor Conejo. Intervención del papá.

**Anuncia** la secuencia siguiente:

Ven, el trabajo ha terminado. Ya es hora de volver... al dejarlo.

### **Secuencia X, p. 18**

Está señalada por una **disyunción**:

1. **espacial**: indicada en el texto por la transición; en el nivel de la imagen, la perrera, todavía presente en la página 17, no se encuentra ya en la página 18;
2. **actorial**: ausencia del señor Perro; ya no está en la imagen y Musti «ya no lo escucha».

## **1.2. Conclusión**

La segmentación en secuencias pone en evidencia dos aspectos del libro:

su simplicidad

y su carácter asegurador.

### **1.2.1. La simplicidad**

Las secuencias aparecen claramente delimitadas, lo que les facilita la lectura a los niños. Esta claridad se debe:

1. a la **paginación** que respeta la delimitación de las secuencias: una secuencia termina siempre al final de la

página;

2. a la utilización, a lo largo del relato, de los mismos dos criterios de **segmentación**: la disyunción a la vez espacial y actorial. La repetición de estos dos criterios determina un ritmo de lectura regular, sin sorpresa;

3. a las **transiciones** que subrayan el paso de cada secuencia a la siguiente.

(Excepto entre las secuencias VII y VIII y entre las secuencias VIII y IX. Las transiciones no eran necesarias aquí porque la secuencia VIII no constituye una etapa del desarrollo narrativo, sino más bien un paréntesis en el relato: incluso, Musti no está presente. Señalemos sin embargo que esta secuencia VIII está bien situada, de una parte, porque marca una pausa en el relato y subraya así la llegada del papá a la secuencia IX; de otra, porque acentúa la distinción entre las secuencias VII y IX. En efecto, si se suprimiera la secuencia VIII, no habría entonces entre la secuencia VII y la siguiente más que una disyunción actorial [llegada del papá] sin disyunción espacial, lo que perturbaría el ritmo regular de la lectura.)

### **1.2.2. El universo asegurador de Musti**

Consideremos los **lugares** de las diferentes secuencias:

Secuencia I: la casa.

Secuencias II a IX: el mundo exterior

Secuencia X: el retorno a casa.

Musti hace una incursión en el mundo exterior (la primera imagen lo muestra franqueando la cerca de su casa), pero su casa está presente en la partida y en la llegada.

Consideremos ahora los **actores** presentes en las diferentes secuencias:

Secuencia I: Musti, papá (y mamá, únicamente en el texto).

Secuencias II a VIII: Musti y diversos personajes: el pájaro, el perro, el topo, el búho, el conejo, la tortuga.

Secuencia IX: Musti, el perro y papá.

Secuencia X: Musti y papá.

Musti se encuentra con otros personajes diferentes a sus padres, pero este encuentro está **enmarcado** por la **presencia familiar**:

- en la primera imagen, se ve a Musti alejarse bajo la mirada de papá;

- cuando se muestra en la secuencia IX, el papá declara:

Yo los observaba desde hace rato.

- es el papá quien precipita la separación entre Musti y el perro (secuencia IX);

- la última imagen Musti que «camina orgullosamente al lado de su papá».

### **Podemos concluir:**

Si Musti vive una pequeña aventura (búsqueda de la tabla), es en el interior de **límites espaciales y actoriales** estrechos, a los cuales se añaden **límites temporales**: la vida de Musti está regulada por el horario familiar:

Ya es hora de volver.

El universo de Musti se define en el interior del concepto de la familia tradicional: **cierre y seguridad**.

## **2. LA ESTRUCTURA NARRATIVA**

### **2.1. Análisis**

#### **Secuencia I.**

Con pasos quedos, sin ruido, Musti sale de la casa.

El movimiento de Musti anuncia una búsqueda, que no está todavía definida.

#### **Secuencia II**

El programa narrativo de Musti es revelado: él quiere «volverse útil». El objeto de su búsqueda es de orden cognitivo: la utilidad, es decir, la conciencia de ser útil, lo que formulamos como sigue:

PN1 Musti  $\rightarrow$  (Musti  $\cap$  utilidad)

Musti asume el rol actancial de **sujeto virtual**: tiene el **querer**

necesario para realizar una performance:

Quisiera tanto ser útil.

Este querer le ha sido comunicado por el ejemplo de sus padres, en la secuencia I:

Papá trabaja en el jardín... Mamá lava los platos.

Estos juegan, pues, un rol de **destinador**: valorizan a los ojos de Musti el hecho de volverse útil (contrato de seducción).

Pero Musti no es competente: le falta el **saber**:

¿Quién necesitaría los servicios de un gatito como yo?

El sabe que, para realizar su PN1, debe efectuar un programa narrativo de uso: prestarle un servicio a alguien, pero ignora a quién.

PN2 Musti  $\rightarrow$  (Alguien  $\cap$  servicio)

Un **destinador de saber** aparece entonces, el pájaro:

Yo lo sé.

El sabe transmitido por el pájaro es incompleto: si Musti sabe ahora a quién podría prestarle un servicio («El señor Perro... tu ayuda lo alegrará mucho»), no sabe todavía de qué servicio se trata.

El pájaro envía a Musti a otro actor que participa del mismo rol actancial de destinador: el señor Perro.

### **Secuencia III**

En efecto, el señor Perro indica, con un gesto, el servicio que espera de Musti:

Con su gran hocico le señala su perrera.

El señor Perro es a la vez **destinador**, puesto que confía una misión a Musti, y **sujeto de estado** puesto que se halla actualmente en un estado de disyunción:

(señor Perro  $\cup$  refugio)

Gracias al hacer de Musti, se encontrará, al final del relato, en un estado de conjunción.

El programa narrativo de Musti se precisa: va a hacer que la falta del señor Perro sea eliminada, devolviéndole su refugio:

PN3 Musti  $\rightarrow$  (señor Perro  $\cap$  refugio)

lo que presupone un PN de uso, devolverle la tabla:

PN4 Musti  $\rightarrow$  (señor Perro  $\cap$  tabla)

y por consiguiente, antes de todo, Musti debe encontrar la tabla:

PN5 Musti  $\rightarrow$  (Musti  $\cap$  tabla)

Para realizar el PN5, Musti posee el **querer** (expresado en la secuencia II «Quisiera ser útil», pero no está todavía en posesión del saber (¿dónde está la tabla?) ni del poder (¿cómo encontrarla?).

### **Secuencias IV y V**

Musti se pone en busca de un **destinador de saber**: se dirige, pero en vano, a la señora Topo y al señor Búho. Estos no asumen el rol de destinador.

### **Secuencia VI**

Gracias a un **ayudante**: «risas y gritos», Musti adquiere el objeto modal **saber**:

Musti no ve sino la tabla.

Musti sabe, por consiguiente, dónde se halla la tabla, pero no está todavía conjunto a este objeto. ¿Tiene el **poder** de apoderarse de él?

Dejemos en suspenso el PN de Musti para examinar la **perspectiva del señor Conejo y de la señora Tortuga**.

Estos aparecen en el rol actancial de **sujeto realizado**, en estado de conjunción con el objeto tabla:

(Conejo y Tortuga  $\cap$  tabla)

Este estado resulta de una performance:

La tomamos de la perrera del señor Perro.

Ha habido transferencia del objeto por medio de una prueba: el Conejo y la Tortuga se han apropiado de la tabla y el señor Perro ha sido desposeído de ella:

Conejo y Tortuga  $\rightarrow$  (Conejo y Tortuga  $\cap$  tabla)

Este último enunciado es un PN de uso con relación al PN principal:

Conejo y Tortuga  $\rightarrow$  (Conejo y Tortuga  $\cap$  juego)

Lo hicimos para jugar.

Volvamos al PN de Musti, quien está en busca del objeto tabla. Su recorrida se cruzará con el del Conejo y la Tortuga. Asistimos, pues, a la **confrontación entre dos sujetos**, que son recíprocamente

anti-sujetos, puesto que pretenden el mismo objeto. Su encuentro se sellará con una transferencia del objeto, la cual podría producirse por medio de una prueba, de un intercambio o de un don: Musti podría tomar la tabla por la fuerza o con astucia; podría intercambiarla, por ejemplo con otro juguete. El relato escoge la tercera figura: Musti obtiene el objeto por medio del **don**:

Devuélvesela, le pide la Tortuga.

El señor Conejo y la señora Tortuga renuncian por sí mismos al objeto:

Conejo y Tortuga  $\rightarrow$  (Musti  $\cap$  tabla)

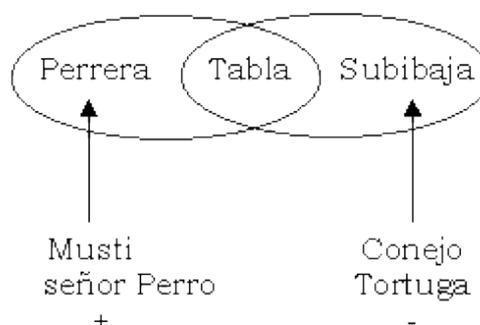
¿Por qué? Gracias al **hacer persuasivo** ejercido por Musti:

Eso no está bien, los reprende el gatito. El pobre señor Perro se molestaría mucho si lo supiera, pues está muy triste de ver su casa destruida de esa manera.

El poder de Musti reside, pues, en su fuerza de persuasión. Gracias a su hacer persuasivo, Musti desempeña un rol de **anti-destinador** frente al Conejo y a la Tortuga. Se pone en plan de sujeto judicador y manipulador. En efecto, después de haber sancionado negativamente su performance precedentemente realizada («Eso no está bien»), establece con el Conejo y la Tortuga un contrato de seducción: al comunicarles saber sobre un aspecto del objeto que ellos no habían considerado, Musti los lleva a abandonar su búsqueda.

El objeto tabla se subdivide en efecto en dos aspectos:

- un aspecto positivo (valorizado por la narración), seleccionado por Musti y el señor Perro: Tabla-Perrera-Refugio;
- un aspecto negativo, pretendido por el Conejo y la Tortuga: Tabla-Subibaja-Juego.



Cuando toman conciencia, gracias a la persuasión de Musti, del

aspecto positivo de la tabla, el Conejo y la Tortuga renuncian al objeto: nunca quisieron ser un anti-sujeto respecto del señor Perro:

No queríamos hacerle daño.

### **Secuencia VII**

Musti ha realizado su PN5: «llevando la tabla...»

PN5 Musti  $\rightarrow$  (Musti  $\cap$  tabla)

lleva a cabo enseguida el PN siguiente: «... Musti vuelve donde el señor Perro»:

PN4 Musti  $\rightarrow$  (señor Perro  $\cap$  tabla)

### **Secuencia VIII**

Esta secuencia clausura el recorrido narrativo del Conejo y la Tortuga. Cierra un posible narrativo que había sido abierto en el secuencia VI: la Tortuga le pedía entonces a Musti que no los denunciara ante el señor Perro; Musti no había respondido; había, pues, una incertidumbre, una amenaza... Pero «Musti no ha dicho nada. No los ha denunciado».

### **Secuencia IX**

Habiendo terminado el PN de uso:

PN4 Musti  $\rightarrow$  (señor Perro  $\cap$  tabla)

queda por realizar el PN3:

PN3 Musti  $\rightarrow$  (señor Perro  $\cap$  refugio)

Para esto, Musti posee el **saber-hacer**:

«Es necesario clavarla», dice Musti colocando la tabla de nuevo.

pero no tiene el **poder-hacer**.

El papá interviene entonces como **ayudante**; el papá es igualmente el **destinador** del retorno al orden después de la «aventura»:

Ven, el trabajo terminó. Ya es hora de volver.

### **Secuencias IX y X**

Llegamos al momento de la prueba glorificante, cuando la performance del sujeto es evaluada por el destinador-judicador.

1. Musti tiene derecho al reconocimiento por parte del señor Perro, quien era el destinador del PN3: devolver la tabla a su perrera. Este reconocimiento

es expresado:

El señor Perro no encuentra las palabras que quisiera para agradecerse a su amigo. «Gracias... gracias...gracias...».

2. Igualmente, tiene derecho a la estima de su papá, quien era el destinador del PN1: ser útil. Se comprende, gracias al adverbio «orgullosamente», que el comportamiento de Musti ha sido aprobado por su papá:

Musti, que camina orgullosamente al lado de su papá...

## 2.2. Conclusión

Musti es el producto estereotipado de la educación burguesa.

Basil Bernstein, en su libro *Lenguaje y clases sociales* (Paris: Minuit, 1975), describe de esta manera la educación en las clases medias y superiores:

El niño es objeto de una observación atenta por parte de sus padres, a tal punto que las mínimas etapas de su desarrollo y la aparición de nuevos modelos [comportamentales] son objeto de atención y de comentarios (p. 37).

Y en otro pasaje:

El comportamiento [del niño] es corregido y orientado en función de un conjunto explícito de metas y de valores, que producen un sistema estable de recompensas y de castigos <sup>3</sup>/<sub>4</sub> aunque los efectos psicológicos pueden variar de una familia a otra. Se establece así una relación directa entre la educación y la vida emocional del niño y el porvenir. El niño crece en un orden educativo racional, que organiza desde su más tierna edad la totalidad de su experiencia. En esos medios, se desestimula la manifestación directa de los sentimientos, y particularmente de los sentimientos de hostilidad; se concede un valor eminente a la verbalización porque la palabra sirve de mediadora entre la expresión del sentimiento y las fuerzas socialmente reconocidas de manifestación de dicho sentimiento (p. 32).

En estos extractos, las características de la educación burguesa aparecen claramente:

- Marco estricto de los padres;
- Explicitación de los valores educativos;

- Sistema estable de recompensas y de castigos;
- Control de los sentimientos de hostilidad;
- Importancia de la verbalización.

Ahora bien, el análisis de los roles y de los programas narrativos permite poner en evidencia en *Musti* estas mismas características:

### **1º Marco estricto de los padres**

La actividad de *Musti* se ejerce a la «sombra del padre».

a) El padre aparece, en efecto, como **destinador**:

- En primer lugar, de la misión a cumplir: volverse útil, trabajar. El padre es aquel que ha mostrado el ejemplo:

Papá trabaja en el jardín.

- Enseguida, del retorno a la casa. El padre organiza el empleo del tiempo: cuando el trabajo ha terminado, es hora de volver.

b) El padre es también el **ayudante**, el detentador del poder-hacer.

Su poder reside en los útiles que manipula: la pala (secuencia 1), el martillo (secuencias IX y X).

Su **rol figurativo** de «**manipulador de herramientas**» se junta muy bien con su **rol actancial** de «**detentador del poder**». Se trata de un **poder técnico** al cual *Musti* no tiene acceso.

La actividad del niño tropieza con un límite que él no puede franquear: *Musti* puede hallar la tabla, ponerla sobre la perrera, pero no clavarla. El padre, que vela por él («yo los observaba desde hace rato»), interviene para llevar a cabo la acción iniciada por el niño: el universo de *Musti* es, pues, extremadamente asegurador.

### **2º Explicitación de los valores educativos**

Hemos visto que *Musti* desempeña un papel de anti-destinador respecto del Conejo y de la Tortuga: juzga negativamente su

programa narrativo y les revela el valor «positivo» de la tabla. Por consiguiente, se erige en representante de un sistema de valores explicitados:

Eso no está bien, los reprende el gatito.

### **3º Sistema estable de recompensas y de castigos**

Una buena acción merece recompensa y felicitaciones. El relato termina con una **doble glorificación** del sujeto: agradecimientos del perro y estima del padre.

### **4º Control de los sentimientos de hostilidad**

Para obtener la transferencia del objeto en su favor, Musti utiliza no la fuerza, sino la persuasión.

### **5º Importancia de la verbalización**

Es por mediación de la palabra (hacer persuasivo) que Musti cumple su tarea.

El paralelo constatado con las investigaciones sociológicas es interesante: muestra que el análisis narrativo puede ser un revelador de los valores socio-culturales y constituye, por consiguiente, un instrumento de investigación muy precioso para el estudio de una cultura dada.

## **3. EL CONTENIDO TEMÁTICO**

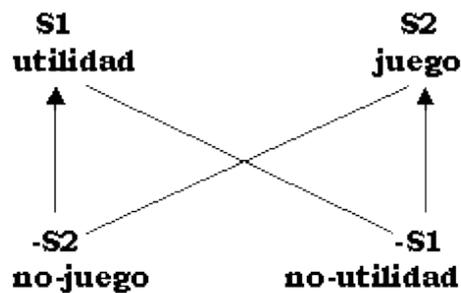
### **3.1. Perspectiva paradigmática: articulación de los valores**

La actitud de Musti y de sus padres se opone a la del Conejo y la Tortuga: los primeros trabajan, se hacen **útiles**; los otros no piensan sino en **divertirse**.

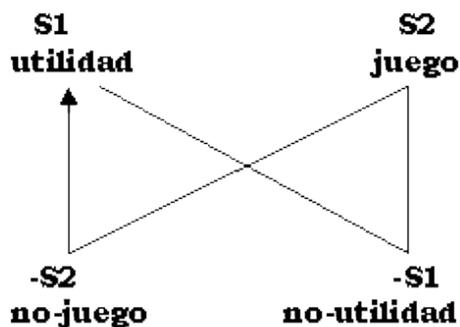
Esta misma oposición «utilidad vs juego» se manifiesta a propósito de la tabla, que tiene una doble función:

- Una función **utilitaria, socialmente establecida**: la tabla sirve de refugio;
- Una función **lúdica, imaginada por dos individuos**: la tabla sirve de subibaja.

Podemos representar las categorías semánticas sobre el siguiente cuadrado:



### 3.2. Perspectiva sintagmática: recorrido temático



El relato manipula las categorías semánticas trazando el recorrido siguiente:

#### 1º Utilidad (secuencias I y II)

Los padres trabajan, Musti quisiera volverse útil. Justo antes de que el relato comience, la perrera estaba en buen estado, la tabla tenía una función utilitaria.

Hoy todo el mundo está ocupado. Papá **trabaja** en el jardín... Mamá **lava los platos**.

Quisiera tanto ser **útil**.

¿Quién **necesitaría** de los **servicios**?

Tu **ayuda** lo alegrará.

#### 2º No-utilidad (secuencias III, IV y V)

Al desaparecer, la tabla ha perdido su función utilitaria y el señor Perro se encuentra sin refugio.

**Falta** una tabla del techo.

Si llueve no tendré como **protegerme**.

#### 3º Juego (secuencia VI)

Musti descubre la tabla, pero ésta ha adquirido una función lúdica.

Ha escuchado **risas**.

La tabla que les sirve de **subibaja**.

#### **4º No-juego** (fin de la secuencia VI)

Luego de la intervención de Musti, el Conejo y la Tortuga renuncian a su juego.

Lo hicimos para jugar.... Devuélvesela.

#### **5º Utilidad** (secuencias VIII y IX)

Musti, ayudado por su padre, devuelve a la tabla su función utilitaria: la lleva, la pone sobre la perrera y el padre la clava. Las acciones son consideradas en términos de «trabajo» y de «necesidad»:

¿Cómo has sabido que te **necesitábamos**?

El **trabajo** terminó.

Si me **necesitas**...

### **3.3. Conclusión**

En este relato, los **valores funcionales, socialmente establecidos**, predominan sobre los valores lúdicos. El juego provoca desorden, pero Musti restablece del **orden**. Por consiguiente, el libro es una condena de los valores creativos en beneficio de los valores utilitarios. Ejerce el mismo rol que los juguetes de los que habla Roland Barthes en las *Mitologías* (Paris: Le Seuil, 1957, pp. 63-65):

El juguete francés es de ordinario un juguete de imitación, quiere hacer de los niños usuarios, no niños creadores.

Nicole Everaert-Desmedt

*Sémiotique du récit*

Bruxelles: De Boeck Université, 2000, pp. 147-161.

Traducción: Eduardo Serrano Orejuela

Esta traducción tiene un propósito exclusivamente pedagógico.